

RESUMEN DEL SERMÓN

El último versículo de la Carta a los Romanos dice: *"Al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén."* (**Romanos 16:27**) Las últimas palabras que dice una persona suelen ser muy importantes, y mucho más en la carta a los Romanos, una carta que ha tenido gran importancia e impacto en la vida de la iglesia y en la adoración de muchos creyentes.

El tema central de esta carta es el glorioso evangelio de Jesucristo, a través del cual los pecadores somos justificados por la sola gracia de Dios, por medio la sola fe en Jesucristo. Este es el tema que recorre las venas de los otros temas que aborda la carta, pero la sangre es el evangelio.

En el capítulo 16, Pablo comienza a dar varios saludos y luego procede a impartir las últimas indicaciones para la iglesia, diciéndoles que deben ser sabios en su manera de vivir, pero inocentes con respecto a la maldad. Luego, comienza a escribir un himno de alabanza por el evangelio de Jesucristo, pues en él se revela el clímax de la historia de salvación, la cual ha sido administrada maravillosamente por Dios a lo largo de la historia. Es por esa muestra de la sabiduría de Dios en la administración de la historia de redención, que Pablo lo glorifica llamándolo sabio.

A partir de este texto, abordaremos tres puntos principales acerca de la sabiduría de Dios. Primero hablaremos acerca de las razones por las que debemos alabar la sabiduría de Dios. En segundo lugar, conoceremos en qué consiste esa sabiduría, para concluir hablando sobre la importancia de la sabiduría de Dios para la iglesia.

I. RAZONES PARA ALABAR LA SABIDURÍA DE DIOS

El himno con el que finaliza la Carta a los **Romanos**, dice así: *"Y a aquel que es poderoso para afirmar conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que ha sido mantenido en secreto durante siglos sin fin, pero que ahora ha sido manifestado, y por las Escrituras de los profetas, conforme al mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para guiarlas a la obediencia de la fe. Al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén."* (**Romanos 16:25-26**) En este cántico de adoración, Pablo alaba a Dios por su poder y sabiduría. Lo llama sabio por cómo exhibe su sabiduría a través del evangelio de Jesucristo.

Entre muchas cosas, quiero resaltar tres puntos esenciales que podemos observar en este texto:

1. Dios afirma y preserva a su iglesia por medio de su poder y sabiduría

A través de los temas que hemos abordado en las semanas anteriores, estudiamos que Dios conoce todas las cosas: tanto nuestras necesidades, como nuestras debilidades. También hemos visto que nuestro Dios soberano tiene la voluntad de ayudarnos; pero de qué serviría esa intención sin el poder para llevarlo a cabo y sin la sabiduría para saber cómo lograrlo. Lo que está alabando la Carta a los Romanos, es que Dios tiene el poder para hacer lo que quiere y la sabiduría para efectuarlo. Dicho de otra manera, por su sabiduría Dios sabe cómo lograr lo que quiere y por su poder, simplemente lo hace. Esta es una alabanza a Dios por como ha administrado sabiamente, a lo largo de la historia, la redención de sus escogidos.

2. Dios afirma y fortalece a su iglesia a través del evangelio

La manera en la que Dios afirma nuestras vidas es a través del evangelio. Es el instrumento para nuestra salvación y también para nuestra vida espiritual, para nuestra santificación. Es la semilla que nos hace nacer, pero también es la leche que nos hace crecer.

El evangelio de Dios es eterno, fue una promesa, pero ahora es una realidad y a la vez un misterio. Todo el esquema de la piedad es un misterio ¿quién imaginó alguna vez que dos naturalezas tan distantes como la divina y la humana, estarían unidas en una misma persona? ¿quién imaginó que esa persona sufriría como criminal, viviendo como justo; y que con su sacrificio en la cruz la justicia de Dios sería satisfecha y el pecador arrepentido sería justificado eternamente? ¿Quién pensó alguna vez que a través del sufrimiento vendría la gloria o que por medio del sacrificio del Hijo vendría la santificación de los pecadores? La piedad es un misterio.

El evangelio es testificado por toda la Escritura. El Antiguo Testamento lo anunció y prometió, mientras que el Nuevo Testamento lo confirmó y lo cumplió. Si bien es cierto fue anunciado por los profetas, no es un mensaje inventado por los hombres, es un mensaje que viene de Dios, por lo tanto, es eterno. Antes de nuestra existencia, antes de que el mundo fuera creado, el evangelio estaba listo para ser predicado.

Además de ser eterno, el evangelio es glorioso, porque es para todas las naciones. Los límites de la gracia han sido extendidos a los gentiles. Ya no es más el Dios de los judíos

sino el Señor de las naciones. Es un evangelio para la "obediencia de fe"; para adorar a Dios, para vivir para Él.

Entonces, a través de este evangelio, y por medio de todos los elementos que ha tenido desde la eternidad y a lo largo de la historia de salvación, Dios exhibe su sabiduría por la forma en la que administró la salvación y el evangelio para los seres humanos.

II. DIOS ES SABIO

La sabiduría es parte del conocimiento de Dios. Si su omnisciencia es el conocimiento de todas las cosas, su sabiduría es la virtud o perfección de usar ese conocimiento, para su gloria, en todas sus obras. Por su omnisciencia Dios conoce lo que quiere, pero por su sabiduría elige los medios más adecuados para lograrlo, para su gloria.

Por eso la palabra sabiduría lleva ese matiz en toda la escritura, de "habilidad práctica", como la de un artesano. Esta sabiduría, esta habilidad de Dios para lograr todo de manera perfecta e infalible, conforme al consejo de su voluntad, la exhibe de diferentes maneras, a continuación, quiero abordar tres de ellas:

1. Dios exhibe su sabiduría en la creación

"Con sabiduría fundó el SEÑOR la tierra, con inteligencia estableció los cielos." (**Proverbios 3:19**) Basta con ver cómo funciona la creación, como las leyes naturales continúan funcionando, como cada especie se reproduce según su género o la exactitud con que funciona el universo; para contemplar la sabiduría de Dios. Él ha dispuesto casa cosa de la creación en un orden perfecto que le sirve para su gloria.

Por eso leemos en **Hebreos 11:3** *"Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios"*. En este versículo, la palabra "preparado" tiene un significado muy especial, es: "hilvanado, hilado". Lo que nos está diciendo es que Dios, cual artesano, a hilado perfectamente el universo entero, para su gloria.

2. Dios exhibe su sabiduría en cómo nos gobierna

Esto lo podemos ver claramente en las **leyes que Dios dispuso para gobernarnos**. A diferencia de las leyes de los hombres que son egoístas, codiciosas, opresivas y crueles; la ley de Dios es para nuestro bienestar. Tal como dice el **Salmo 119**, es para nuestra felicidad, alegra el alma; Dios la da para discernir lo bueno de lo malo, para llevarnos a temerle, a tener comunión con Él y adorarlo como Dios verdadero. La ley de Dios nos ayuda a ser felices, porque al cumplir su ley, el bien común nos trae felicidad a todos.

Por ejemplo, en el contexto de la pandemia que estamos viviendo ¿por qué como hijos de Dios estamos a favor de tomar medidas preventivas para no infectar a otros? por amor. Es por amor que la iglesia se sujeta a las medidas de prevención de los expertos, siempre y cuando sean coherentes con la realidad. Porque toda la ley de Dios se resume en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. En la misma ley de Dios para nosotros vemos como Dios exhibe su sabiduría.

También vemos la sabiduría de Dios en cómo **usa el pecado humano para su gloria**.

Dios no es el autor del pecado, pero lo usa sabiamente. Aprovecha el pecado para mostrar su justicia, su perdón y misericordia hacia nosotros. Solo los miserables podemos experimentar la misericordia de Dios. Los ángeles no han experimentado la misericordia ni la redención de Dios. Si no fuera por el pecado habría atributos de Dios que no podríamos experimentar ni conocer.

Dios también muestra su sabiduría en cómo ocupó las tentaciones de Satanás contra Jesús, para que Él fuera apto para socorrernos en nuestras debilidades. También en cómo ocupó la maldad de Satanás y de las personas, en la cruz, para mostrar la gloria del Redentor, nuestro Señor Jesucristo. Solo un hábil artesano puede hacer esto: ocupar lo malo, para exhibir lo bueno. Por eso **Hechos 2:23** alaba la sabiduría de Dios, desde la cruz, diciendo: *"a éste, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos y le matasteis"*. Dios no está obviando la maldad de la cruz, ni el asesinato que ahí se efectuó. Tampoco está ignorando la maldad de Satanás y su intención de destruir al Hijo (si pudiera). Dios está usando la maldad de ellos para exhibir la gloria del Redentor.

De igual manera lo vemos hoy en día con su iglesia. Dios usa sabiamente el sufrimiento humano para purificar la fe de su iglesia. Usa las corrupciones que hay en el mundo para hacer brillar su evangelio en nosotros. Como bien dijo el pastor y teólogo puritano Stephen Charnock: "Nunca la iglesia se parece más al cielo, que cuando es perseguida por el infierno."

Así Dios muchas veces pone nuestras "brillantes vidas" bajo un eclipse, solo para que nos demos cuenta de que son sus rayos los que iluminan nuestra vida, en la piedad y santidad que muchas veces los demás pueden ver en nosotros. Dios es tan sabio que, a lo largo de la historia de la iglesia, como dice Filipenses 1:15, ha sabido ocupar la envidia, la contienda y la vanagloria para que Cristo sea glorificado por medio de la predicación del evangelio.

3. Dios exhibe su sabiduría en cómo llevó a cabo la redención para sus elegidos

En **Efesios 3:10** se le llama al evangelio: "la infinita sabiduría de Dios", porque como dice **1Corintios 1:21** *"Ya que Dios, en su sabio designio, dispuso que el mundo no lo conociera mediante la sabiduría humana, tuvo a bien salvar, mediante la locura de la predicación, a los que creen."* Dios es Sabio. Por eso continúa diciendo "sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte" (**1Corintios 1:27**). ¡Cuánta sabiduría se requiere para convertir la basura en algo útil! Eso es lo que nos está diciendo el texto. Dios es tan sabio que de lo vil y menospreciado, de lo que no vale nada para el mundo, de la escoria del mundo, tomó para salvarnos y avergonzar a los fuertes y sabios. Cual sabio artesano tomó la basura del mundo y la convirtió en sus hijos, para su gloria.

Nosotros no servíamos para nada. Como dice Romanos capítulo 3, a una nos volvimos inútiles, veneno de áspides había debajo de nuestra lengua, nuestro corazón rechazaba a Dios; pero en su sabiduría, su gracia fue irresistible para nosotros y por medio de su evangelio fuimos atraídos a Jesucristo, y hoy vivimos para adorarlo y servirle.

La sabiduría de Dios es el atributo por medio del cual Él es infinitamente hábil para hacer todo lo que se propuso desde la eternidad y gobernarlo para su gloria. Si su conocimiento exhibe lo que quiere hacer, su sabiduría le dice cómo lograrlo. Por todo esto, el final de la Carta a los Romanos canta: *"Al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén."* **Romanos 16:27**

III. LA SABIDURIA DE DIOS NOS ENSEÑA, CONSUELA Y EXHORTA.

1. Nos enseña que, si solo Dios es sabio y nosotros no, entonces debemos pedirle sabiduría

- Los seres humanos no somos sabios inherentemente. Solo Dios es sabio. Él es sabiduría, por tanto, es algo que Dios otorga. Nosotros **necesitamos saber qué hacer**, en cada momento del día necesitamos de su sabiduría. Leamos **Isaías 28:24-26**: *"Cuando un agricultor ara para sembrar, ¿lo hace sin descanso? ¿Se pasa todos los días rompiendo y rastrillando su terreno? Después de que ha emparejado la superficie...¿No siembra trigo en hileras, cebada en el lugar debido, y centeno en las orillas? Es Dios quien lo instruye y le enseña cómo hacerlo."* ¿Quiere saber qué hacer en cada momento? Pida sabiduría a Dios porque Él instruye y enseña a los seres humanos cómo hacer cualquier cosa.
- **Necesitamos hacer bien lo que debemos hacer.** Leamos **Isaías 54:16**: *"Mira, yo he creado al herrero que aviva las brasas del fuego y forja armas para sus propios fines. Yo también he creado al destructor para que haga estragos."* Lo que está diciendo el texto es que, tanto a los malvados para hacer sus armas, como a los justos para hacer cosas buenas; Dios les ha dado la sabiduría y habilidad para hacerlo.
- **Necesitamos sabiduría para aprender.** Dice **Daniel 1:17** *"A estos cuatro jóvenes Dios los dotó de sabiduría e inteligencia para entender toda clase de literatura y ciencia."* Necesitamos aprender a leer y discernir los tiempos, entender la realidad, aprender lo que es bueno y malo.
- **Necesitamos ser prudentes para conocer lo bueno y diferenciarlo de lo malo.** ¿Cómo se logra este conocimiento? Veamos **Proverbios 8:12** *"Yo, la sabiduría, convivo con la prudencia y poseo conocimiento y discreción"*.

Necesitamos sabiduría. **Santiago 1:5** dice que si alguno necesita sabiduría debe pedirla a Dios y que Él la dará sin reproche.

Esa frase "sin reproche" significa que Dios no nos va a avergonzar por ser faltos de sabiduría, si se la pedimos. Necesitamos de la sabiduría de Dios todos los días de nuestra vida.

2. Nos consuela al prometer ayudarnos en nuestro caminar

Es la sabiduría de Dios quién rectifica nuestros errores y nos ayuda en nuestras tentaciones.

Dice **2 Pedro 2:9** *"El Señor sabe librar de la prueba a los que viven como Dios quiere"*. Recordemos que esta carta fue escrita para los cristianos que sufrían persecución tras el incendio de Roma, para animarlos y exhortarlos a la paciencia y firmeza.

En su conclusión sobre el sufrimiento Pedro escribe el v. 9. Solo pensemos ¿Cuántos errores cometemos en el día? ¿Cuántas veces somos tentados? Es la sabiduría de Dios la que nos ayuda en nuestras tentaciones y a rectificar nuestros errores.

Es la sabiduría de Dios quién responde a tiempo nuestras oraciones.

Dice **2 de Corintios 6:2** hablando de Dios *"Porque él dice: En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé"*. La sabiduría de Dios protege a su iglesia del error, siempre. Este atributo nos consuela porque promete ayudarnos en nuestro caminar, en la respuesta oportuna de Dios a nuestras oraciones.

3. Nos exhorta a no pecar contra ella

Así como Adán quiso igualar a Dios en su sabiduría al comer del árbol de la ciencia del bien y del mal; de la misma forma la humanidad hoy en día lo sigue haciendo, queriendo poner su sabiduría tan en alto, como si fuera incluso mayor que la de Dios. El ser humano peca de muchas formas contra la sabiduría de Dios, en esta ocasión quiero referirme a tres:

- a) Al menospreciar la Palabra de Dios. Cuando alguien no quiere obedecer los mandamientos de Dios, no solo peca contra su voluntad, sino contra su sabiduría, es decir, contra la razón por la cual Dios ideó y mandó a guardar sus mandamientos. Cuando no leemos la Biblia, menospreciamos la sabiduría que la inspiró.
- b) Al introducir nuevas reglas o modos de adoración. Así como hay pecado de desobediencia, hay pecado de presunción. El de desobediencia omite lo ordenado, el de presunción es hacer lo que Dios no ha dicho o pedido. La presunción es un pecado grave en la adoración a Dios.

El ser humano todo el tiempo está inventando nuevas formas de "adorar" a Dios y esto es ofensivo para Él, porque es menospreciar la forma que Él ha determinado en su Palabra, de cómo quiere ser adorado. Los judíos no dejaron los ritos, pero si los mezclaron con tradiciones paganas de hombres. A estas obras Dios les llama "fuego extraño". Sino recordemos el caso de los hijos de Aarón, que quisieron adorar a Dios de una forma que Él no había ordenado y Dios los mató al instante. **Levítico 10:1**: *"ofrecieron ante el SEÑOR un fuego que no tenían por qué ofrecer, pues él no se lo había mandado"*.

En la iglesia de hoy en día hay muchos ritos, formas de adoración, creencias, liturgias, acciones y obras que Dios no ha ordenado en la escritura. Son tradiciones de hombres y se les llama formas de adoración. Por eso Jesús les dice a los fariseos en **Mateo 15:8-9**: *Este pueblo con los labios me honra, Pero su corazón está muy lejos de Mí. 9 Pues en vano me rinden culto, Enseñando como doctrinas preceptos de hombres.* Lamentablemente así es la vida de muchos, no les importa cómo viven, ni obedecer la escritura.

Inventan la vida cristiana llenándola de muchas cosas que Dios no ha ordenado. Eso es pecar en contra de la sabiduría de Dios.

c) Cuando le damos órdenes a Dios en nuestras oraciones. Dar órdenes a Dios es considerar su sabiduría como insensata. Vemos un texto en la Escritura que nos habla de esto, me refiero a la historia de Lázaro y el hombre rico, quien desde el infierno le dice a Abraham que envíe a un muerto para salvar a su familia. Si prestamos atención a la historia, este hombre estaba pidiendo que su familia, recibiera el mensaje de salvación a través de una persona muerta; menospreciando la sabiduría de Dios de salvar a los suyos por la locura de la predicación.

Muchas veces tenemos esa actitud en nuestras oraciones, que es la misma que tuvo también Saúl, que quiso salvar al ganado de los amalecitas, menospreciando la orden de Dios. Igual es hoy con la manera de vivir y orar de muchos.

Hermanos, no pequemos en contra de la sabiduría de Dios. Solo Dios es Sabio, pidámosle sabiduría y descansenos en sus sabios decretos, amor y consuelo.

Como dice **Romanos 16:27** *"Al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén."*

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Has menospreciado leer la Biblia en este tiempo de pandemia? ¿Lees las noticias o pasas tiempo de redes sociales, pero sin dedicar tiempo a estudiar la Biblia?
2. En tus oraciones ¿Has pecado dándole órdenes a Dios sobre lo que es mejor para tu vida y la de los tuyos?
3. ¿Has introducido a tu vida de adoración a Dios, normas y reglas de hombres, que no están en la escritura?
4. ¿Con qué buscas alimentar tu espíritu o disciplinarte? ¿Lees escritos de hombres sin base bíblica que mueven más tus emociones, en lugar de dedicar tiempo a la lectura, el estudio, la meditación y memorización de la palabra de Dios?
5. ¿Te has considerado más sabio que Dios al tomar decisiones en tu vida sin considerar su Palabra?
6. ¿Amas más el conocimiento de los hombres, buscando el consejo de amigos o familiares, en lugar buscar la sabiduría de Dios?
7. ¿Eres consciente de la obra que Dios a hecho sabiamente en tu vida, por medio del evangelio? ¿Vives en gratitud y en coherencia con esa obra?
8. ¿Te consuela saber que la sabiduría de Dios nos ayuda en nuestro caminar cristiano?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"Al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén." (Romanos 16:27)